

Luego de varias jornadas complicadas para la economía local, influida tanto por el contexto internacional como por la fuerte volatilidad a la que estamos expuestos, comienza a vislumbrarse un año electoral que será sumamente complicado en términos de las principales variables macroeconómicas.

Respecto de la economía real, se presentaron los números del intercambio comercial argentino del mes de marzo. Las exportaciones alcanzaron los 5.136 millones de dólares, lo que representó una caída del 5% respecto del mismo mes del año anterior. Esto se debió principalmente a la caída en los precios (-5,2%), ya que las cantidades aumentaron un 0,3%. Respecto de las importaciones, la variación interanual fue de -33,7% compuesto por una caída de 1,9% en los precios y de 32,4% en las cantidades adquiridas. El saldo comercial registró un superávit de 1.183 millones de dólares y seguramente la balanza se muestre superavitaria a lo largo del año debido a la fuerte contracción del consumo producto de la fuerte devaluación de la moneda.

A su vez, FIEL presentó el Índice de producción industrial del mes de marzo que, si bien mostró una caída interanual de 11,6%, la serie desestacionalizada se mantuvo positiva arrojando un crecimiento mensual de 0,3%. Esto podría ser un indicador de cierta recomposición económica, a pesar de la dura situación que está atravesando la industria. Se presentó también la Encuesta de ocupación hotelera de febrero, que mostró una caída de 5,3% de pernoctaciones donde los viajeros residentes se redujeron en un 8,3% y los no residentes aumentaron en un 10,2%. El total de viajeros fue de dos millones, es decir, un 3,9% menos que el mismo periodo del año anterior. Acorde a la recesión que está transitando la economía, la cantidad de viajeros residentes cayó un 6,8% mientras que los no residentes aumentaron un 8,2%.

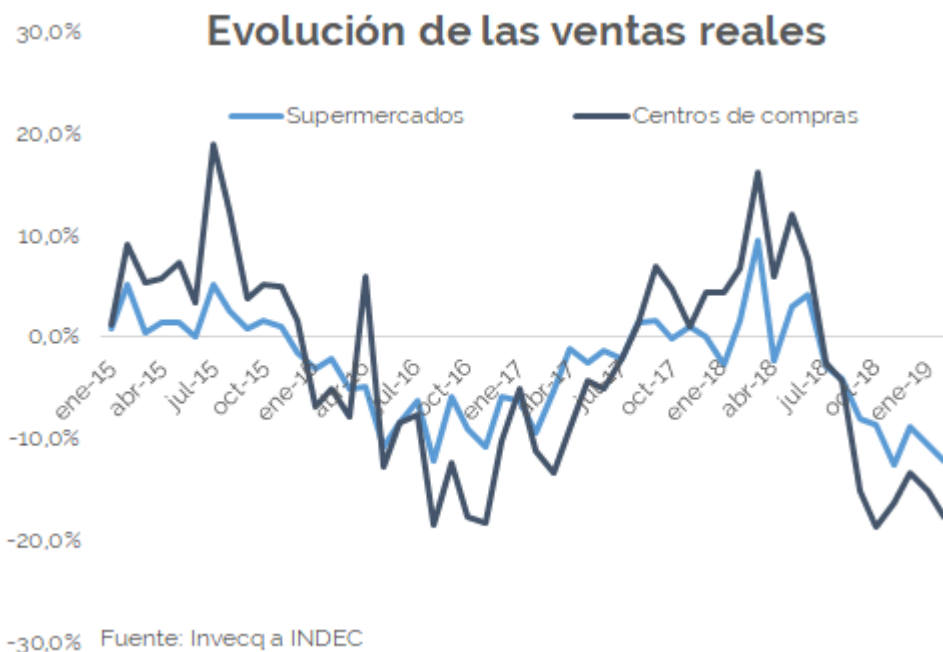
Indudablemente la nueva volatilidad cambiaria, que no tardará en trasladarse a los precios, afecta principalmente a la población más vulnerable. Esto es mediante el fuerte impacto sobre la canasta básica alimentaria cuyos más recientes aumentos igualaron al crecimiento del nivel general de precios. De hecho, en el informe de marzo mostró un crecimiento mensual de 4,7% en la CBA y una variación de 4,3% en la CBT.

Respecto de los índices de precios, el Indec publicó los precios mayoristas de marzo. El IPIM se incrementó un 4,1% alcanzando una variación de 67,9% acumulada durante los últimos doce meses. A su vez, el IPIB y el IPP crecieron un 4% y un 3,9% respectivamente. La suba del dólar y la volatilidad cambiaria producida en el mes de abril no tardarán en impactar sobre los precios mayoristas. Por otro lado, el Índice del costo de la construcción creció en marzo 2,6% de forma mensual compuesto por un incremento de 2,3% en los materiales, de 2,1% en la mano de obra y 6,4% en gastos generales.

En el plano monetario, la apreciación del dólar a nivel mundial que afectó a todas las economías emergentes impactó fuertemente sobre el peso argentino. A pesar de las medidas tomadas por el Banco Central fijando las ZNI y asegurando la venta de dólares en caso de ser necesario, la fuerte volatilidad e incertidumbre política a la que se enfrenta la Argentina impide que estas medidas sean suficientes para controlar el mercado cambiario. El dólar mayorista alcanzó las últimas jornadas los \$46,47, y descendió

hasta los \$45,80 en parte por la fuerte suba de tasas por parte del BCRA, con la tasa de Leliq en 71,039%. El riesgo país que superó los 1.000 puntos básicos descendió hasta los 922 en la última jornada semanal.

El gráfico de la semana



Una de las variables que se ha visto más perjudicada a partir del segundo trimestre del año anterior es el consumo. La fuerte aceleración inflacionaria, sumada al incremento de tarifas y la devaluación de la moneda, así como un salario nominal que no ha logrado compensar estos incrementos, han deteriorado fuertemente el poder adquisitivo.

En la Encuesta de supermercados y centros de compras arrojada por el Indec para el mes de febrero se pudo observar este fenómeno y los impactos de la recesión sobre el comercio. Con respecto a los primeros, las ventas a precios corrientes alcanzaron los 44.592,1 millones de pesos lo cual representó una caída de 12,1% respecto del mismo período del año anterior. A su vez, los autoservicios mayoristas mostraron una baja interanual de 12,5%. En relación a los centros de compras, las ventas totalizaron los 5.506,2 millones de pesos, que implicó un aumento 22,6%, pero una disminución de 17,6% de forma interanual real.

Si bien las estimaciones proyectadas para este año no vislumbran una recuperación significativa en el poder adquisitivo de los consumidores, el Gobierno ha tomado una serie de medidas para fomentar el consumo de cara a un año electoral. Entre ellas, se mantendrán los precios estables en 64 productos

relacionados a la canasta básica y el lanzamiento de líneas de créditos para los beneficiarios de la ANSES con una red de tasas preferenciales y descuentos entre el 10% y 25%.